

# **SOBRE EL ESTUDIO DE EXPOSICIONES DE ARTES VISUALES EN ESPACIOS DE MEMORIA: PENSAR EL PASADO RECIENTE EN IMÁGENES EN EL CONO SUR**

**Clarisa López Galarza (IHAAA/FdA/UNLP)**

*clarisalopezgalarza@gmail.com*

## **RESUMEN**

Durante la primera década del siglo XXI, han surgido diversas instituciones latinoamericanas dedicadas a la construcción de la memoria del pasado reciente, en especial en el Cono Sur, que en sus programas incluyen exposiciones de arte contemporáneo como una instancia reflexiva referida a los procesos de la historia de la región. En los últimos años, las discusiones en torno a las memorias del pasado cercano ganaron centralidad en varias partes del mundo, sobre todo en relación con los procesos de *museificación* (Huysen; 2000:2). En Latinoamérica, se han constituido en uno de los ejes de debate principales a la hora de definir las políticas públicas y los programas culturales.

De manera coincidente, se ha detectado un interés creciente en las exhibiciones como dispositivos privilegiados para la construcción y administración de significados referidos a las artes (Ferguson; 1996:2). La inclusión y protagonismo de las exposiciones de artes visuales en espacios de memoria cobra un papel de gran importancia, en tanto interpelan e interrogan los sentidos instituidos en torno a procesos históricos (Battiti; 2013:4) y, de esta manera, se constituyen como dispositivos de elaboración y

puesta en público de significaciones sobre el pasado reciente.

El foco de este estudio son las exposiciones de arte contemporáneo que tuvieron lugar en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (Santiago, Chile) y en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti (situado en la ex Escuela Superior de Mecánica de la Armada, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina), en el período 2010-2015. Si bien en cada país los modos de referir al pasado cobran características específicas, estos casos pueden admitir un estudio conjunto: ambas naciones están atravesadas por el ciclo de dictaduras militares del Cono Sur (Jelin, 2004). Asimismo, estas experiencias han vertebrado debates referidas al rol de las políticas públicas referidas a la materia a escala nacional y regional, a la vez que se vinculan a las revisiones críticas en ocasión de las conmemoraciones de los bicentenarios de las independencias nacionales.

En esta línea, se privilegia un abordaje transversal de las exhibiciones de ambos espacios de memoria. A través de la identificación de influencias y elementos comunes, se busca fortalecer una lectura de los intercambios y modos de hacer compartidos entre experiencias enraizadas en estos dos países. Estas prácticas, como productoras de relatos en torno a estos procesos históricos, dialogan con otras formas discursivas referidas a los mismos nudos problemáticos. Abordaremos, entonces, las exposiciones de artes visuales de ambas instituciones en tanto constructoras de sentidos referidos a los hechos del pasado reciente -que propician, además, la reflexión y la construcción de lecturas críticas sobre la temporalidad y la memoria-. Su estudio despliega, asimismo, vínculos con otras discursividades provenientes de la historia y la historiografía de las artes.

## **PALABRAS CLAVE**

Estudios curatoriales - memoria - arte contemporáneo - Cono Sur - intercambios trasandinos

## **ESTUDIOS CURATORIALES DESDE EL CONO SUR: ALGUNAS NOTAS PARA EL ABORDAJE DE EXPOSICIONES EN ESPACIOS DE MEMORIA**

El presente escrito refiere al proceso de trabajo de la beca doctoral titulada «*Las exposiciones de arte como formas de escritura del pasado reciente. Los casos del Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti (Argentina) y el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (Chile)*», bajo la dirección de Lic. Florencia Suárez Guerrini y Dra. Leticia Muñoz Cobeñas. En él, recuperaremos algunos aspectos relevantes de su

propuesta, a la vez que plantearemos algunas modificaciones, diálogos e intercambios surgidos del tránsito por el Doctorado en Artes de la Facultad de Artes (UNLP).

Esta investigación surge de la indagación en los procesos de creación de diversas instituciones latinoamericanas dedicadas a la producción y puesta en público de relatos en torno a la memoria del pasado reciente. En particular, nos detenemos en el estudio de las exposiciones de artes visuales que conforman las agendas para estos espacios, como dispositivos para reflexionar y ofrecer lecturas sobre los procesos traumáticos de la historia de la región. En lo que refiere a recorridos formativos, su desarrollo se entronca con la indagación de prácticas artísticas colaborativas vinculadas a memorias del pasado reciente<sup>31</sup>.

De acuerdo con Andreas Huyssen (2000, p. 2) la mencionada proliferación institucional puede vincularse, a escala planetaria, a procesos de *museificación*, que gestan nuevas formas de vinculación entre el pasado y el presente. En este sentido, el auge patrimonial puede comprenderse a partir de la exploración de formas de vinculación entre la actualidad y tiempos pretéritos, a través de las formas y las fuentes de la historia en tanto disciplina científica (Samuel, 2008). En las experiencias latinoamericanas, la creación de estas instituciones aporta otros relieves: se ha constituido en uno de los ejes de debate fundamentales a la hora de definir políticas públicas y programas culturales, en un territorio donde reverberan las disputas en torno a los sentidos y efectos de estas experiencias pasadas en el tiempo presente.

Estos procesos han coincidido con la relevancia creciente de las prácticas curatoriales en lo referido a las estrategias de circulación y visibilidad de las producciones artísticas contemporáneas (Pacheco, 2001). Desde la década de los ochenta en adelante, la curaduría ha cobrado peso como dispositivo de elaboración de relatos sobre los objetos y procesos a los que refiere. Las exposiciones temporarias e itinerantes se han popularizado y han colaborado a modificar las formas de relación con las artes a partir de un doble movimiento. Por un lado, colaboraron a la relectura de prácticas y procesos históricos, colaborando a la emergencia de nuevas aproximaciones; por otro, se han conformado como experiencias que ofrecen lecturas situadas temporal y geográficamente, integrando aportes de disciplinas y saberes de procedencias variadas. Como instancias de reinscripción de imágenes artísticas en nuevos contextos, hacen posible una construcción de sentido actual de aquello que se expone: siguiendo a Diana Wechsler (2014), podemos comprenderlas como laboratorios de ideas cuyo sentido construye un aquí y ahora específicos. Estas prácticas intersectan y dialogan, entonces, con diversos temporalidades y campos disciplinares: pueden abordarse como espacios que construyen y gestionan significados e identidades (Maricarmen R).

En este sentido, nuestra investigación se centra en las experiencias desarrolladas en los países

---

<sup>31</sup> Llevadas adelante gracias al apoyo de dos becas consecutivas de Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (2014-2016), bajo la dirección de Mg. Cristina Fukelman.

del Cono Sur. En los últimos años, en ellos han tenido lugar iniciativas ligadas a la rememoración de procesos de violencia política y de terrorismo de Estado acaecidos en las últimas décadas. A partir de los reclamos por memoria y justicia, diversas asociaciones y colectivos han desplegado estrategias variadas para la construcción de memorias en espacios públicos. Estas prácticas han sido consideradas como *procesos de memorialización* (Schindel, 2009, pp. 66-67), experiencias de acción colectiva que buscan incidir activamente en la esfera pública, en un gesto que surge del pasado pero que está orientado a la transformación del presente y al futuro. En otras palabras, la memorialización tiene lugar en el ámbito de la acción: se trata de iniciativas que buscan poner en movimiento la esfera pública y disputar sentidos en torno a los hechos del pasado a la luz del presente en el que se arraigan. A diferencia del clásico concepto de *lugares de memoria* -acuñado por Pierre Nora (1989)- cuyos cimientos se apoyan en procesos de larga duración y tradiciones de memoria cuyos orígenes se remontan a hechos distantes en el tiempo, los procesos de memorialización actúan en la configuración de acciones y discursos referidos a sucesos pasados con el propósito de incidir, no obstante, en las disputas del presente. En estas acciones, han cobrado especial importancia las imágenes. Se han desplegado múltiples estrategias visuales y performáticas que, articulando la acción política y la producción artística, han colaborado en la producción de políticas visuales y la conformación de acervos de imágenes (Longoni, 2010).

Inmersas en este contexto, han surgido en los últimos años un grupo de instituciones de gestión pública dedicada a la reflexión sobre el pasado reciente. Si bien su creación puede vincularse, como mencionamos, a la intensificación de los discursos de memoria y de los procesos de *museificación* a nivel global (Huysen, 2000; Todorov, 2000), su presencia entraña nuevas discusiones referidas a la relación entre el arte, la política y la memoria, y, por tanto, se la ha asociado al denominado proceso de *institucionalización de la memoria* (Longoni, 2007). Las políticas públicas de memoria en la región pueden considerarse tanto como productos de los proyectos políticos, económicos, sociales y culturales del Estado y de los gobiernos que se encuentren en el poder, como de los acuerdos y negociaciones entre éstos y otros agentes sociales (Garretón Kreft et al., 2011). De este modo, las políticas de la memoria se refieren tanto a la proyección y aplicación de planes o cursos de acción, así como también implican el ejercicio de la función crítica revisora de las imágenes y los discursos establecidos por la memoria oficializada o el saber académico atravesado por silencios u olvidos de ciertos acontecimientos y hechos políticos del pasado, que se encuentran sedimentados en diversos soportes de rememoración (Besse, 2012, pp. 6-7). En este escenario, como mencionamos, se inscriben experiencias de espacios de memoria que integran, exposiciones de artes visuales contemporáneas dentro de sus programas, que ejercen un papel de relevancia en la reflexión y construcción de lecturas críticas sobre la temporalidad.

Por lo dicho, sostendremos aquí que el estudio de las exposiciones de artes visuales en espacios de memoria supone el análisis de un complejo entramado de prácticas artísticas y expositivas, políticas institucionales y disputas por los sentidos atribuidos a hechos de la historia. Su propuesta, en tanto

vincula objetos, textos y prácticas en un entorno, hace posible el estudio de sus estrategias de espacialización a la hora de abordar discursos dedicados al recuerdo. Sus discursos, situados y específicos, establecen diálogos y disputas con los relatos generales que dan cuerpo a las instituciones que las albergan: mediante estrategias de montaje o yuxtaposición, colaboran a alumbrar lecturas sobre los procesos a los que refieren. Como dispositivos de construcción y administración de significados referidos a las artes y a la historia, las exposiciones comportan una importante potencia performativa (Battiti; 2016).

## **APUNTES SOBRE EL PROCESO DE TRABAJO: INICIOS, PERSISTENCIAS Y MODIFICACIONES**

Este proceso de investigación ha tomado como punto de partida la premisa de que las exposiciones realizadas en el Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti (en adelante, CCMHC) y el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (MMDDHH) se constituyen como actos de enunciación que administran significados e interpretaciones sobre el pasado reciente. Estos relatos desplazan, tensionan y reactualizan los discursos desplegados por estas instituciones; a la vez que establecen diálogos con otros espacios de memoria, colaborando a conformar un territorio trasandino de circulación de conceptos, estrategias expositivas y agentes. Asimismo, constituyen una vía de ingreso a los procesos de institucionalización de la memoria en ambos países, así como también de las relaciones entre arte y memoria que en ellos se construyen.

Durante este tiempo de trabajo, el trabajo se ha enriquecido de los aportes de múltiples instancias formativas. El recorrido por los seminarios del Doctorado en Artes ha colaborado a construir una mirada situada y crítica en torno a prácticas y procesos regionales. Este trayecto se ha complementado con múltiples intercambios, diálogos y espacios de enseñanza aprendizaje. En especial, se ha enriquecido con los aportes de dos campos disciplinares: en primer lugar, con la profundización del conocimiento en torno a los estudios curatoriales. Si bien mantienen zonas de contacto con la formación en historia de las artes<sup>32</sup>, ellos recuperan otras especificidades y puntos de partida para procesos vinculados a las prácticas artísticas. Su énfasis está en las formas de puesta en público de prácticas y relatos, en una dinámica que pone en vinculación imágenes, discursos, objetos y procesos de múltiples proveniencias y tiempos. Del mismo modo, se trata de un campo que pone en el centro de su acción al

---

<sup>32</sup> Resulta valioso mencionar que los estudios de grado han estado dedicados a la historia de las artes, orientación artes visuales, por la Facultad de Artes (UNLP).

espacio, y, por tanto, a la experiencia, a los recorridos y a nuestro transcurrir en tanto sujetos -y cuerpos-. Es así que los vasos comunicantes entre la historia del arte y los estudios curatoriales han permitido complejizar y aportar nuevas lecturas al proceso de trabajo. En segundo lugar, hemos transcurrido por propuestas formativas vinculadas a los estudios sobre memoria, tanto en relación con los modos de abordar los problemas que anudan a la historia y a la memoria como vinculación del pasado y el presente, así como también con aproximaciones a los procesos históricos que dieron profundidad a estos conceptos en nuestra región. Por último, los diálogos con referentes de Derechos Humanos, curadores, artistas y otrxs colegas han sido fundamentales para dimensionar y direccionar la tarea de investigación.

Desde que se inició este recorrido se han introducido, también, algunas modificaciones fundamentales en nuestro quehacer. En un primer momento, los casos de estudio estaban referidos únicamente a las más de setenta exhibiciones de artes visuales del CCMHC realizadas durante los años 2010 y 2015. Posteriormente, con la intención de dar una mirada más amplia y referida a los procesos de memoria de la región, se incorporaron las experiencias situadas en su par chileno.

Después de una revisión del proceso de conformación de estas instituciones y los debates dedicados a la definición de qué actividades se desarrollarían en ellas, qué configuraciones espaciales -y corporales-, qué elementos se utilizarían dentro de sus relatos, hemos podido indagar también en estos procesos en otra clave: como ejercicios que ponen en vinculación un(os) presente(s) específico(s) con formas de modelar y narrar el pasado, a la vez que como operaciones con modulaciones específicas de este vínculo, como reconstrucciones, evocaciones, reposiciones. También, en esta clave de lectura que estamos escribiendo/trazando, nos interesa pensar en las exhibiciones como parte de la construcción de una cultura visual y modos de aproximación al pasado. En este sentido, hemos indagado una perspectiva que puede vincularse a los estudios culturales, iluminando prácticas que trabajan con el pasado desde procedimientos que se alejan de los cánones historiográficos, pero que forman parte del conjunto de referencias visuales con las que las exposiciones dialogan (Samuel, 2008).

En lo que refiere a los casos de estudio, se han examinado los modelos de trabajo memorial, así como también los modos de elaboración de relatos en torno al pasado reciente a partir de prácticas artísticas contemporáneas. En la misma línea, nos encontramos en la exploración de las transversalidades que engarzan ambas experiencias referidas a experiencias compartidas de memoria a partir de la identificación de estrategias, imaginarios, tematizaciones y recursos expositivos comunes a ambos países. De esta manera, esta investigación se aventura a integrar los conocimientos y experiencias chilenas y argentinas.

El dispositivo exhibición, como elemento central de este trabajo, continúa siendo abordado como una forma de elaborar relatos en torno al pasado reciente. Sin embargo, esta ampliación en el espectro de casos de estudio permite revisar su inscripción territorial. Se trata de un movimiento que va desde lo nacional -la experiencia del CCMHC, situado en el predio que anteriormente fuera la Escuela

Superior de Mecánica de la Armada, cuyo destino ha vertebrado los debates sobre el uso de sitios de memoria en Argentina-, hacia lo regional -recuperando el tránsito del MMDDHH, un espacio bajo la órbita gubernamental nacional cuya creación ha gestado diálogos e intercambios sobre este nudo problemático en Chile-. Si bien una exploración más profunda sobre los impactos de esta ampliación en el plan de trabajo escapa los límites de este escrito, nos interesa mencionar que ella abre el camino a la potencia de analizar un proceso regional, que articula las experiencias específicas con un conjunto de elementos en común: si bien existen diferencias y particularidades propias de cada nación, nos permite abordar formas, modulaciones y estrategias compartidas.

El transcurrir por distintos espacios formativos y de discusión sobre los múltiples campos del saber – hacer convocados desde este trabajo ha posibilitado reforzar y desplazar algunos énfasis desde los que hemos partido. En este sentido, resulta importante mencionar que la dimensión espacial y performativa de las exposiciones de artes visuales en espacios de memoria ha ido cobrando fuerza en los caminos transitados. De la misma manera -y debido a la contemporaneidad de los eventos estudiados- el paso de los años y los sucesos sociales y políticos acontecidos en la región han aportado nuevos matices a las preguntas realizadas, y ha echado luz sobre las continuidades y rupturas entre los pasados y los presentes. Por último, un abordaje flexible y mutable del transcurrir del tiempo, el detenimiento en sus iteraciones y los diálogos entre tiempos distantes propias de los trabajos de la memoria -perspectiva que se refuerza también por las herramientas ofrecidas desde los estudios curatoriales- echa luz sobre otras formas de pensar el vínculo entre pasado y presente.

## REFERENCIAS

- Battiti, F. (2013). Las exposiciones como formas el discurso. *Revista de Instituciones, Ideas y Mercados*, 59, 181-190.
- Battiti, F. (2016). Introducción. *Revista Estudios Curatoriales, Teoría, Crítica, Historia, Universidad Tres de Febrero*, 3(5), 2.
- Besse, J. (2012). Entre dos muertes. Escansiones y silencios en las primeras narraciones historiográficas acerca del 16 de junio de 1955. *Memória em Rede* 4(7), 1-21.
- Ferguson, B. (1996) Introduction. En F. Greenberg y S. Nairne (eds.), *Thinking about exhibitions*. London and New York : Routledge.
- Garretón Kreft, F., González Le Saux, M., Lauzán, S., *Políticas Públicas de Verdad y Memoria en 7 países de América Latina (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay)*, Santiago de Chile:

Facultad de Derecho, Universidad de Chile.

Huyssen, Andreas (2000) "En busca del tiempo futuro" *Revista Puentes* n° 2, pps. 11-26.

Jelin, E. (2004), "Los derechos humanos y la memoria de la violencia política y la represión: la construcción de un campo nuevo en las ciencias sociales", en *Estudios sociales* 27, segundo semestre de 2004, pps. 91-113.

Longoni, Ana (2007) "Encrucijadas del arte activista en la Argentina", *Revista ramona* n° 74, pp. 31-43.

Longoni, Ana (2010) "Fotos y siluetas: dos estrategias contrastantes en la representación de los desaparecidos". En Crenzel, Emilio (ed.): *Los desaparecidos en la Argentina. Memorias, representaciones e ideas (1983-2008)*. Buenos Aires: Biblos.

Ramírez, M. C. (1996) "Brokering identities: art curators and de politics of cultural representation" en Greenberg, Ferguson y Nairne, Sandy (eds.), *Thinking about exhibitions*. London and New York: Routledge.

Nora, P. (1989) "Memory and History: Les Lieux de Memoire", en *Representations* 26, pp. 7-25.

Nora, P. (2008), *Les lieux de mémoire*, Montevideo: Trilce.

Pacheco, Marcelo (2001) "Campos de batalla... Historia del arte vs. Práctica curatorial" en "Lecturas a bordo", *Micromuseo. Al fondo al sitio* [en línea] disponible en <http://www.micromuseo.org.pe/lecturas/mpacheco.html> [agosto de 2016]

Samuel, R. (2008) *Teatros de la memoria, vol. I. Pasado y presente de la cultura contemporánea*, Valencia: Universitat de Valencia.

Schindel, Estela (2009) "Inscribir el pasado en el presente: memoria y espacio urbano", *Revista Política y Cultura* n°31, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, pp. 65-87.

Todorov, Tzvetan (2000) *Los abusos de la memoria*, Barcelona: Paidós.